CHILE Y BOLIVIA ENTRE 1930-1955.

NOTAS SOBRE LAS RELACIONES DESDE LA PERSPECTIVA DEL NORTE GRANDE CHILENO

José Antonio González P.

Las relaciones entre Chile y Bolivia pueden examinarse desde diversos ángulos o perspectivas. Es nuestra intención aproximarnos desde el enfoque de las Relaciones Internacionales, como lo postula la escuela de Pierre Renouvin y, en este presupuesto teórico, acentuar las principales dificultades como los puntos de acercamientos que han existido a lo largo de un siglo y medio cuando sobrevinieron las originarias desinteligencias.

En este sentido, cabe enfatizar que las relaciones entre ambas naciones sugieren matices de comprensión según sean los grados de latitudes que separan a ambas capitales políticas de los epicentros territoriales que fundamentan las áreas de desencuentros. De igual modo, considerar los aspectos gravitantes en la historia republicana de los países que hayan podido ser captados por la opinión pública de un modo

*Doctor en Historia
Académico Universidad Católica del Norte-Antofagasta.

diferencial respecto a la posición diplomática concreta de ambos Estados. Esto no quiere decir que se ignore algunos lineamientos o posturas de larga duración esbozadas por ambas cancillerías. O el conflicto bélico del 79 pueda ser minimizado como un elemento vector en las inflexiones de la política exterior con sus consiguientes vaivenes a partir de los tratados rubricados por ambas partes. Por el contrario, a veces, teniendo, precisamente como telón de fondo lo sobrevenido alcanzan mayor notoriedad pública determinados acontecimientos demográficos, culturales o económicos realizados después del periodo postbélico mencionado, importantes como soportes para puntuales políticas en el siglo XX pero que constituyen elementos de un *continuum* en el norte de Chile como en el sector sur-oeste de Bolivia.[1]

En este enfoque las acciones llevadas a cabo, sea por personalidades o determinados sectores de ambas comunidades políticas, han podido tensionar o distender las relaciones entre ambas naciones.

La historia de las relaciones entre Chile y Bolivia fundamenta diversas etapas con sus consiguientes elementos estructurantes donde pueden distinguirse fases diacrónicas de las sincrónicas, estas últimas requieren , a veces, profundizarse en la perspectiva que nos da el pulso de los acercamientos o

[1] La importancia que asume la hoya altiplánica para las relaciones internacionales de Chile, Argentina y Bolivia es incuestionable en la actualidad, como reflejo que esa área existe una estructura en los ámbitos demográfico, económicos, culturales que exceden lo meramente "nacional". Ya en 1978, el historiador peruano Heraclio Bonilla llamaba la atención de la zona andina como "una profunda unidad de su estructura histórica y cultural" y dentro de ella, en lo que nos interesa, es posible focalizar el sur andino tripartito que amalgama relaciones de frontera, una "sección" como se refiere Bonilla, como lo hemos precisado para el caso de Argentina y Chile.Cf. Heraclio Bonilla,"El área andina como situación y como problema (Notas para una discusión)", in Francisco Miró Quesada, Franklin Pease, David Sobrevilla, **Historia. Problema y Promesa.Homenaje a Jorge Basadre**, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1978,Vol.I, 2-3

comprensiones mutuas ante dificultades externas con otros países, v.gr., el conflicto de España de 1864-1866 con Chile, o la guerra de Bolivia con Paraguay en 1932-1935, que tuvieron o la solidaridad o afección recíproca ante terceros países. Aspectos que no siempre son resaltados por lo que significaron para sus contemporáneos. Comprender esto nos permitirá matizar nuestra interpretación esquemática que apunta a que no ha habido interés historiográfico en resaltar los puntos de encuentros entre ambos pueblos.

Desde un horizonte diacrónico es posible insistir en los ejes de una política exterior invariable con los vecinos. ¿Ha sido esto una constatación histórica entre ambos países? Cabe preguntarse si los ejes de esa política exterior no registran cambios en lo devenido, o si no hubo búsqueda de soluciones antes y después de 1879 o interrogarse sobre el papel que le cupo a la hipótesis del conflicto en el siglo XIX o su pervivencia en el XX.

En otro lugar hemos presentado un panorama de las relaciones entre Chile y Bolivia entre 1810 –2000[2] y, ahora, deseamos avanzar en una mirada diacrónica que permita entender un periodo de esas relaciones, como es la etapa que corre entre 1930-1955, pero tomando en cuenta la perspectiva del Norte Grande chileno más identificada con las interrelaciones con Bolivia, Argentina y Perú en cuanto a una mayor sensibilidad fronteriza, socio-cultural y de complementación económica; aspectos que hemos explorado principalmente entre el Norte Grande y el Nor-Oeste argentino.[3]

[2] Vid.José Antonio González Pizarro,"Chile y Bolivia.1810-2000", en Pablo Lacoste (Editor), **Argentina y sus vecinos,1810-2000**.Instituto de Estudios Internacionales, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina. En preparación.

[3] José Antonio González Pizarro,"Esquema de periodización de las relaciones entre el noroeste argentino y el norte chileno",en Susana Bandieri, **Cruzando la Cordillera...La frontera argentino-chilena como espacio social**, Centro de Estudios de Historia regional-Cehir, Universidad Nacional del Comahue, Argentina,2001,263-277.

Como se ha hecho destacar, han sido variados los factores que han condicionado las relaciones internacionales, pero vale la pena mencionar de paso aquellos que han contribuido, específicamente, a modelar una visión *diferente* entre Chile y Bolivia en el siglo XX, como lo demográfico que se ha traducido en las estrechas vinculaciones de trabajadores y empresarios, obreros bolivianos que han tentado suerte en las salitreras o bien exiliados que han elegido como residencia de su exilio Arica o bien Antofagasta; esto ha estado vinculado con lo económico y con corrientes americanistas y pacifistas que han insuflado a distintas generaciones civiles y literarias de uno u otro lado. Hacia 1909 la colonia boliviana era la más numerosa comunidad extranjera en Antofagasta, con 5.828 personas de un total de 13.623 extranjeros, diseminada en oficinas salitreras y en las localidades de los faldeos cordilleranos andinos y sólo 1.753 quedaba registrada como población urbana. En Antofagasta tenía el Banco Mercantil de Bolivia y en agosto de 1918 fundaba el "Centro Boliviano 6 de Agosto". En Tarapacá, los bolivianos participaron en las huelgas de los obreros salitreros. El símbolo de este internacionalismo proletario en la pampa calichera lo constituyó la masacre de la escuela Santa María de Iquique, en diciembre de 1907.

La percepción del norte chileno en las esferas socio-políticas bolivianas queda meridianamente recogida en el importante volumen que edita el gobierno de La Paz en el primer centenario de la república en 1925.

En sus páginas desfilan los puertos de Arica y Antofagasta como las "entradas" desde el Pacífico hacia el altiplano del viejo Alto Perú. Refiere de Arica, "*En Arica hay que permanecer muy poco tiempo dada la buena combinación de*

los vapores y de la carrera con el tren a Bolivia. Es un puerto risueño y tranquilo donde lo primero que se halla al desembarcar es un parque simétrico y bien cuidado en el que se alza la estatua simbólica del historiador chileno Vicuña Mackenna. En este puerto, así como en los de Mollendo y Antofagasta, existen agencias aduaneras de Bolivia que sirven directamente al comercio de esta nación y dan la facilidad debida a los que a ella se dirigen". Pero es, sin duda, la descripción de Antofagasta, "*cuyos progresos portuarios y urbanos la colocan como a una de las mejores poblaciones de la costa*", la que resalta en las referencias a Chile y por varias razones: la primera, la imagen citadina de Antofagasta: "*Sus calles ricamente pavimentadas, recorridas incesantemente por vehículos modernos, su comercio activísimo, sus lindos almacenes y edificios y la animación que se siente en todas partes, le dan un atractivo especial y fisonomía de ciudad moderna y progresista. Hay agencias de los principales bancos americanos y europeos, casinos, hoteles, quintas de recreo, teatros y diversiones y cuanto alegra y facilita la vida. El tren que se dirige a Bolivia, no obstante de ser de trocha algo más angosta que la reglamentaria en este país, ofrece todas las comodidades precisas para el viaje, en el que hay que pernoctar en los vagones y comer y almorzar en ellos*".[4] La segunda, es la cantidad de empresas y agencias comerciales existente que vinculan las actividades mercantiles y aduaneras entre Bolivia y Antofagasta, sobresaliendo, entre todas, "The Antofagasta and Bolivia Railway Co.", responsable de unir el ferrocarril desde Antofagasta hasta Oruro, abrigándose en esta empresa británica la pronta realización de la línea férrea entre Potosí y Sucre;

[4] J.Ricardo Alarcón (Director), **Bolivia en el Primer Centenario de suIndependencia.Homenaje a Bolivia en el primer centenario de su independencia** 1825-1925,The University Society Inc., La Paz, 1925, 33, 35.

entras las Casas Comerciales figuraban en lugares destacados Gildemeister& Co, con vinculaciones con Oruro, Valparaíso, Iquique, Antofagasta, Santiago, Concepción , Lima, Buenos Aires, Berlín y Hamburgo; la Casa Gibbs&Co. y las empresas y actividades comerciales chilenas más vinculadas con Bolivia, como la Fundición y Fábrica Orchard, Fábrica de Tejidos de Punto de Marull y Co.Ltd., Hotel Londres, Sociedad Comercial Sabioncello, *"la casa más antigua de Antofagasta, como mayorista, fundada en 1883, cuando esta ciudad era un caserío sin importancia"*; el Hotel Milano, *"el preferido por los pasajeros en tránsito a Bolivia"*, la Sastrería Inglesa, haciendo notar el libro que su propietario *"señor Eyzaguirre, es de nacionalidad boliviana y ha formado su situación merced a su constante trabajo, después de abandonar su patria, donde gozaba de expectable situación profesional y social"*; de igual modo, se destacaba Jorge Larrieu, Agente de Aduana cuya oficina central estaba en La Paz, y en 1915 se estableció en Antofagasta. La tercera está vinculada por la presencia de una colonia boliviana en Antofagasta de importancia social, donde la figura del Sr. Andrónico Abaroa, el hijo del héroe boliviano, Eduardo Abaroa, poseía una de las principales residencias en Antofagasta en la avenida Brasil.[5]

Registremos que la importancia asignada por Bolivia a las localidades del norte chileno se manifiesta en la cantidad de cónsules, en Arica, Antofagasta, Iquique, Tocopilla, Calama.[6]

---

[5] Id.pp.36-39,550-570-572.La importancia de "The Antofagasta (Chili) and Bolivia Railway Company" queda recogida en la monografía de Harold Blakemore, **Historia del Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia 1888-1988**, Impresos Universitarias, Santiago, 1990, capítulos V y VI.

[6] J.Ricardo Alarcón (Director), **Bolivia**, op.cit.430 En Valparaíso, hacia 1925, estaba establecido el Consulado General, existiendo un Canciller y Consulado en Santiago, y Consulado en Talcahuano.

Situación que reflejaba la relevancia de la colonia boliviana en aquellos centros. Consideremos que la población altiplánica en el territorio nacional había evolucionado para declinar definitivamente hacia 1930: 1885 con 13.146; 1895 con 8.669; 1907 con 21.968; 1920 con 15.552 y en 1930 con 10.366. El descenso brusco entre los años 20' y el despuntar los 30' se debía a la crisis de la industria salitrera.[7]

Más allá de las fuerzas estatales han sido las relaciones informales en el septentrión chileno con Bolivia, las que han alimentado una comprensión histórica que ha redundado en la continuidad de los lazos a nivel de las comunidades aborígenes en la hoya altiplánica. Nexos que se han proyectado con fuerza hacia elementos identitarios, a veces, supranacionales, como es la música andina. Y ello ha superado determinados prejuicios existentes para lo que significa lo "andino" en el Norte Grande chileno.[8]

En este marco, queremos esquematizar sucintamente el periodo en referencia,1930-1955, donde por un lado Chile empieza a desplegar una nueva institucionalidad-la Constitución de 1925- de fuerte sello presidencialista y estatista tanto en los planos de la asunción de los derechos sociales y laborales y un incremento de una política económica afianzada desde la Corporación de Fomento a la Producción a partir de 1939. Curiosamente con una década que despunta con un gobierno militar, la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo y

---

[7] Cf. Dirección General de Estadística, **Sinópsis Geográfico-Estadística de la República de Chile**, Soc. Impresora y Litografía Universo, Santiago, 1933,52.

[8] José Antonio González Pizarro,"Cultura e Identidad del Norte Grande Chileno.Marcos históricos y sociales",**I Congreso Internacional sobre Patrimonio Histórico e Identidad Cultural, 12 al 15 de Agosto de 1998**,C.R.I.S.C.O.S- UNSTA, Tucumán,Argentina,Tomo II,348-353,también "Elementos de discusión para definir la identidad cultural del Norte Grande,**Revista Norte**, Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile, 1996, Año 1, Número 1.

que en el curso de los años, es el mismo personaje el que da el giro más espectacular a las relaciones entre Chile-Bolivia. El general Ibáñez del Campo había sido el que en 1929 cerró el capítulo de las situaciones pendientes con Perú, con el Tratado de Lima.

Bolivia, en opinión de Roberto Choque, a partir de 1905 se había planteado un cambio político para la búsqueda de su identidad nacional [9] y una acción sostenida por llegar a un arreglo a su mediterraneidad, que osciló desde utilizar las instancias de la Sociedad de las Naciones hasta acusaciones en su clase política de "*buscar la unificación de Bolivia con Chile*", como denunciaría en 1931 el ex Presidente Bautista Saavedra la gestión del mandatario Ismael Montes en 1909.

La denominada "Guerra del Chaco" entre Bolivia y Paraguay constituyó en la década de 1930 un acontecimiento de especial relevancia en las relaciones entre ambos países, máxime cuando Argentina apoyó abiertamente, como lo refiere la historiografía boliviana, la causa guaraní.

Desde la gestación del conflicto, el incidente del fortín Vanguardia, en 1928, Chile ofreció sus buenos oficios a Bolivia llevando a cabo una gestión reservada el 4 de octubre del señalado año, donde el canciller Ríos Gallardo hacía notar las consecuencias de un conflicto armado entre Bolivia y Paraguay donde, entre otros efectos, provocaría graves complicaciones para la neutralidad de los países vecinos y una perturbación financiera y económica en el subcontinente, hacía notar la **Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile** de 1928. Las gestiones de Santiago fueron mal acogidas

[9] Cf.Roberto Choque, "Nacionalismo boliviano", en Dora Cajías, Magdalena Cajías, et.al., **Visiones de Fin de Siglo.Bolivia y América en el siglo XX**.IFEA-Coordinadores de Historia-Embajada de España en Bolivia, La Paz, 2001.

por el gobierno de La Paz, como informaba en marzo de 1932 el Encargado de Negocios en Bolivia. Estallado el conflicto con Chile, en atención a lo que le obligaba el Tratado de 1904, *"no podía impedir el tránsito por su territorio de armamentos para Bolivia"*, como fue el tenor de la respuesta de la Cancillería a una consulta del embajador norteamericano en Chile, Mr.Culberton, en abril de 1932.Para ajustar la observancia al Tratado de 1904 y lo exigido por la V Convención de La Haya de 1903 sobre la no obligación de impedir a una potencia neutral las exportaciones o tránsito por cuenta de uno u otro beligerante de armas, municiones, Chile el 15 de mayo de 1933 declaró su neutralidad.[10]

Las simpatías que despertó Bolivia en cierto estamento de la sociedad chilena ante lo que se consideraba una "agresión" de Paraguay y el enrolamiento de 105 personas, la mayoría ex miembros de las fuerzas armadas chilenas al ejército boliviano con grado de oficiales, obedeció a múltiples razones: necesidad de trabajo, afán de aventura, contribución a una justa causa. Un número menor se alistó en el ejército paraguayo. El gobierno por ley de 7 de septiembre de 1934 impidió las contrataciones para servir en los ejércitos beligerantes.

Los residentes bolivianos en Antofagasta concitaron las simpatías de un sector significativo de la población, sea por los lazos de amistad, por las propias vinculaciones sociales y económicas, o bien porque algunos de cuyos hijos estudiaban en los principales establecimientos educacionales de la urbe.Entre estos últimos se destacó el novel poeta Roberto

[10]**Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores al año 1933**, Imprenta Chile 1935,26,27,35,76-77. También Mario Barros van Buren, **Historia diplomática de Chile**,Ediciones Ariel, España, 1970,773-776.

Almaraz, quien había desplegado una actividad lírica en la revista juvenil de Andrés Sabella Gálvez, **Carcaj**, en 1929 y había retornado a Bolivia en 1933 para enrolarse en las filas del ejército. Aquello significó algo profundo en los sentimientos pacifistas y americanistas. Sabella al fundar su nueva revista **Hacia.Camino para ideas**, en noviembre de 1933, tuvo presente la guerra. Escribió en su número inaugural:

"Es una obligación cardinal defender el espíritu que se pudre inútilmente en las trincheras. Por ello, Indoamérica debe impedir decisiva e inmediatamente que Bolivia y Paraguay continúen corrompiendo SU ESPIRITU en una lucha imperialista. Demorar la paz es asociarse ruinmente al retroceso total que este conflicto armado significa para ambos países beligerantes. La única actitud que en este problema nos corresponde a los jóvenes indoamericanos es la de la acción tenaz en contra de la mantención del estado bélico en el Chaco Boreal."[11]

La presencia boliviana coincidió con un renovado interés por las raíces indoamericanas que auspiciaba en su versión antiimperialista el ideólogo peruano Raúl Haya de la Torre, o lo realizado por México en cuanto a sus raíces aborígenes rescatadas en el plano de su cultura que, en el caso de Chile, se vinculó con expresiones de la izquierda marxista y tendría otra instancia de manifestarse.[12]

La "Guerra del Chaco" no dejó indiferente a la nación, al gobierno y a la opinión pública chilena. Todos se abanderizaron en uno u otro lado. Carlos Grez Pérez, profesor

---

[11] Revista **Hacia.Camino para Ideas**, Antofagasta,Chile, Noviembre de 1933, Número 1.Dirigida y editada por Andrés Sabella Gálvez.

[12] José Antonio González Pizarro,"El catolicismo chileno y la Guerra Civil Española 1936-1939.Notas y materiales para su estudio", **Anuario de Estudios Americanos**, Universidad de Sevilla,1990,tomo LXVII, pp.541-580.

universitario, con los periódicos "El Imparcial", "Wikén", sostuvieron los derechos del Paraguay. Aquiles Vergara Vicuña que llegaría a ser general de Bolivia, esgrimió la causa de La Paz en sus libros.[13] En Antofagasta, los principales periódicos **El Abecé**, **El Mercurio**, **El Debate**, dieron profusa noticia del curso de los acontecimientos, teniendo precisamente en cuenta a la prestigiosa colonia boliviana en la ciudad.

Algunas publicaciones, como la importante **Revista Católica** , órgano de la provincia eclesiástica chilena, mantuvo neutralidad al respecto, fijando su atención en el periodo de 1932-1935, en el desarrollo de la guerra civil española y en el despliegue del XXXII Congreso Eucarístico Internacional que se desarrollaría en Buenos Aires, entre el 10-14 de octubre de 1934.No por ello, dejó de señalar el júbilo de la paz alcanzada el 12 de junio de 1935, consignando: *"Y en este largo proceso de pacificación, Chile puede ostentar con orgullo su obra decidida y constante, su obra iniciadora y eficaz en unión con la República Argentina. Nos complacemos en que así lo reconozcan los mismos mediadores en Buenos Aires...Se abre ahora para América un horizonte nuevo de paz y de progreso...Hemos dado ya ejemplo al mundo de que sabemos preferir las normas del derecho y la Justicia a las violencias arbitrarias de los odios y de la fuerza. Mucho más eficaz que la obra de la lejana y opulenta Sociedad de las Naciones ha sido la obra del espíritu americanista que, joven y optimista, tiene una*

[13] Nuestras informaciones provienen de las conclusiones del profesor Leonardo Jeffs Castro quien ha estudiado la participación chilena en el conflicto, en sus trabajos, "Chilenos en la guerra del Chaco",expuesto en las XIII Jornadas de Historia de Chile, Agosto de 1999(Cf .**Actas de las XIII Jornadas de Historia de Chile,24 al 26 de Agosto de 1999,Viña del Mar**,34),"Opiniones chilenas sobre la guerra del Chaco", II Encuentro de Intelectuales Chileno-Bolivianos, Iquique, Septiembre de 2.000,recogido en **Si Somos Americanos**, Universidad Arturo Prat,2000,Volumen II,N° 2,691-709.

misma historia, una misma civilización cristiana y unos mismos ideales de confraternidad y grandeza." [14]

El cambio en la política boliviana ,después de la derrota en el Chaco, se reorientó hacia Argentina , Brasil y Chile, pues *"estaban terminados los pleitos con todos sus vecinos"*, al decir del diplomático Alberto Ostria Gutiérrez. De esta manera, con ocasión de encontrarse en Buenos Aires los cancilleres de Chile y Bolivia suscribieron en diciembre de 1936 un acta designando una comisión mixta que debía abocarse a *"los diferentes aspectos de la vida de relación de ambos países, prestando su especial atención a la mejoría y abaratamiento de los transportes, a las disposiciones que faciliten el tránsito, a la cooperación técnica, cultural y económica"*. El logro más importante fue el libre tránsito a favor de Bolivia en agosto de 1937. Imbuido por este cambio de actitudes, y como señala Ostria Gutiérrez , por el temor creado por la prensa boliviana de una eventual invasión chilena invocando, como los nazis alemanes, el "espacio vital", se cursó por parte del ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia a su homólogo chileno una invitación para que visitara Bolivia. Aquella se verificó en enero de 1941 y el acta suscrita, el día 16, revela los fantasmas creados por el rumor y la prensa sobre la eventual agresión desde el Pacífico. El acta condena las guerras de agresión, las anexiones territoriales, etc.[15]

---

[14] "¡Paz en América!", **Revista Católica** ,Santiago, año 35, 22 de junio de 1935, Número 789, 412-413. La "única" noticia de la guerra del Chaco se dio, en ocasión de una carta enviada por Virgilio Roa, un sacerdote paraguayo, que vivió en Chile y convertido en Capellán del Ejército de su país, remitió a la redacción de la revista. En su misiva no dejó de mentar lo siguiente:"He visto pelear al nunca bien ponderado D.Gonzalo Montt, voluntario chileno, ex Oficial del Ejército chileno y que desempeñó varios años el cargo de Ministro de Chile en el Paraguay.Es todo un varón de pelo en pecho, hijo legítimo de los chilenos del 79".Cf."Carta de un Capellán desde el Chaco", **Revista Católica**, año 33, 18 de Noviembre de 1933, Nº 757, 724.

[15] Cf. Alberto Ostria Gutiérrez, **Una obra y un destino. La política internacional de Bolivia después de la guerra del Chaco**, Editorial Ayacucho, Buenos Aires, 1946, 53-56.

El alejamiento de las suspicacias entre ambos países en el curso de la Segunda Guerra Mundial y la formulación en Chile de alianzas políticas frentepopulistas afianzó una mayor comprensión hacia los bolivianos, principalmente en el norte. Habrá que recordar que el exilio boliviano tenía en Antofagasta o en Arica refugio seguro. El ex Presidente de la República José Luis Tejada, derrocado en 1936 buscó asilo político en Arica, donde murió en 1938. El ex Presidente José Gutiérrez Guerra derrocado en 1920, se exiló en Antofagasta donde murió en 1929. Con Gutiérrez Guerra, escriben Mesa y Gisbert, se *"cerró una de las etapas más importantes de la historia republicana de Bolivia".*[16] Descendientes de los presidentes Aniceto Arce y Gutiérrez Guerra se radicaron de modo definitivo en Antofagasta, vinculándose con familias chilenas.

Todo esto fue valorado por la Municipalidad de Antofagasta que decidió tributar un homenaje a los prohombres de Bolivia sepultados en su Cementerio General. En efecto, el 16 de agosto de 1941 el municipio, presidido por el alcalde comunista Héctor Albornoz, acordó obsequiar a la colonia boliviana un "*terreno en el Cementerio General, con el objeto de que pueda levantar en él, el Mausoleo y -una vez construido éste- procederá de común acuerdo con el Sr. Comandante de la Iª División de Ejército, a trasladar, con los honores correspondientes al alto rango que tuvieron en vida, los restos del ex Coronel Sr. Urdinea y del ex Presidente de Bolivia, Sr. Gutiérrez Guerra, e invitará a todos los representantes, como el Cuerpo Diplomático, instituciones sociales, sindicatos y gremios de empleados y obreros, a participar*

[16] Vid.José Mesa, Teresa Gisbert, Carlos D.Mesa Gisbert, **Historia de Bolivia**, Editorial Gisbert, La Paz, 1998.

en este homenaje que el pueblo de Antofagasta rendirá a la nación hermana de Bolivia."[17]

Durante el gobierno de Gabriel González Videla en Chile, 1946-1952, se abrigó por la diplomacia boliviana la proximidad de un acuerdo sobre una cesión de una faja costera al norte de Arica.[18] Durante su gobierno vivieron su exilio en Chile los dirigentes del Movimiento Nacionalista Revolucionario y de la Federación de Sindicatos de Trabajadores Mineros de Bolivia como Juan Lechín en 1949, los que tomaron contactos con el Partido Socialista. Pero, como ha puntualizado el sociólogo chileno Francisco Zapata en su obra **Atacama. Desierto de la discordia,**[19] el acercamiento ideológico operado proclive a un nacionalismo de izquierda en el exilio no se tradujo en frutos desde el punto de vista de las relaciones internacionales, salvo, acotamos, en 1952, que en la perspectiva de la marcha de las relaciones mostraron una mejoría más no un salto cualitativo como era de esperar.

---

[17] Archivo Municipal de Antofagasta,"Archivador Sesiones Municipales año 1941", Sesión Ordinaria de 16 de agosto de 1941. Siete años más tarde, el Alcalde subrogrante Juan de Dios Carmona propuso la idea de cambiar la fecha del "Día de Antofagasta" para el 14 de febrero, sin pensar "en la celebración de hechos de armas, sino en señalar un día del año que sirva para unir los sentimientos de los antofagastinos y para ligarles a su ciudad, creándole una tradición que los lleve a trabajar y luchar por su engrandecimiento, sin hacer cuestión de hechos históricos ya sean relacionados con su fundación o su ocupación". Era cambiar el mes de octubre por el de febrero, haciendo inevitable la asociación que existía entre la fundación con la ocupación, lo que despertó resistencia en la prensa y en los regidores .Finalmente se acordó la fijación oficial del "Día de Antofagasta" el 14 de febrero, fecha que se conmemora asta nuestros días.Cf. Libro de Sesiones Municipales de Antofagasta, vol.38,sesión extraordinaria de 12 de febrero de 1948.

[18] Alberto Ostria Gutiérrez ha dado a conocer lo debatido entre 1948-1950 en tiempo de Gabriel González Videla, la cesión de una faja de costa a Bolivia sin compensaciones territoriales. Cf. Alberto Ostria Gutiérrez, **Apuntaciones sobre negociaciones portuarias con Chile**, Sucre, 1998,42-50 especialmente. Uldaricio Figueroa Pla, en su obra **La demanda marítima boliviana en los foros internacionales**, Editorial Andrés Bello, 1992, trata las negociaciones en la época de González Videla, en páginas 58-68 y la intervención del Presidente Harry Truman en todo esto.

[19] Cf.Francisco Zapata, **Atacama. Desierto de la discordia**, El Colegio de México, México, 1992.

Esta perspectiva, auspiciosa de las relaciones entre Chile y Bolivia tendrá un hito mayor cuando triunfe la Revolución del Movimiento Nacionalista Revolucionario de Víctor Paz Estenssoro en 1952, surgido como producto de la guerra del Chaco, acota Luis Tapia.[20] Se alzaba como una *"gran conmoción política y social y la más grande de la historia republicana del país, pues realiza las transformaciones más profundas en la vida de la nación."*[21] En lo que nos interesa, el gobierno de Paz Estenssoro sostuvo que *"Bolivia nada tiene que reclamar a Chile"*, expresión que, en palabras de Gutiérrez Vea Murguia, [22] *"rompía infecundamente la gloriosa tradición reivindicacionista del pueblo boliviano"*.

El encuentro en Arica en febrero de 1955 entre Paz Estenssoro y Carlos Ibáñez del Campo, elegido Presidente de Chile para el periodo 1952-1958, cerró un periodo de entendimiento que se había alcanzado entre La Paz y Santiago en procura de buscar soluciones viables a los problemas existentes. Se inauguraba promisoriamente una etapa de "complementación económica" que el Tratado de 31 de enero de 1955 en el marco del *"ideal americanista de la integración económica continental"* para lograr, *"en etapas sucesivas, la complementación de sus economías y contribuir al afianzamiento de la independencia económica de sus pueblos"*, como se afirmaba en párrafos destacados del Tratado.

---

[20] Luis Tapia,"Ciclos políticos del siglo Xx bolivianos", en Dora Cajías-Magdalena Cajías,op.cit.

[21] Guillermo Bedregal, **Bolivia: Imperialismo y evolución."Estructura y tipología de un país neocolonial"**, Editorial Los Amigos del País, La Paz, 1970, 234.

[22] Cf.Guillermo Gutiérrez Vea Murguia, **Negociaciones diplomáticas con Chile, 1975**.La Paz, 1979.

La prensa del norte chileno dio amplia cobertura informativa al esperado encuentro entre Ibáñez y Paz Estenssoro.

Bolivia fue noticia para la prensa regional. A principios de enero del año 1955 por haber ratificado el convenio internacional del estaño, **El Mercurio de Antofagasta,** en su edición del día 4, anunciaba que entre noviembre y diciembre de 1954 se habían recibido 3 millones de litros de bencina, conforme al Convenio Comercial firmado entre el Gobierno de La Paz y de Santiago, *"para el trueque de bencina boliviana por acero chileno en barras y en planchas producidas por las usinas de Huachipato"*. El traslado se hacía por carros tanques de la Empresa de Ferrocarriles de Antofagasta a Bolivia.La importancia del intercambio significó la asignación por parte de Bolivia de un Agente de Yacimientos Petrolíferos Fiscales en la ciudad, Ramón Jordán.[23]

Esta actividad de complementación económica había sido recibida con muy buena acogida por la población de las ciudades de la provincia de Antofagasta que por aquel tiempo luchaba por la regularización de su abastecimiento de ganado, la solución de sus problemas de agua potable y eléctrico. Esta movilización de los habitantes de Antofagasta motivó retomar los Cabildos Abiertos , una gran iniciativa cívica muy fructífera antaño.En la década de 1920 se habían hecho famosos por la cruzada para la construcción del ferrocarril de Antofagasta a Salta, el que sería inaugurado en 1948. [24] El Cabildo Abierto de Antofagasta coincidió con estas nuevas noticias, pues se

---

[23] **El Mercurio de Antofagasta**, 4 de enero de 1955.

[24] Cf.José Antonio González Pizarro,"El ferrocarril que dio vida a la región", en **Noa y Norte Grande.Crónica de dos regiones integradas**, Embajada de Chile en Argentina, 1999,pp.87-93.

verificó el 18 de enero de 1955. Paralelamente, en el mes de enero, los parlamentarios por la provincia de Tarapacá iniciaron una ofensiva política para la conclusión del camino de Iquique a Oruro. En su concepto, "*el país vecino dispondrá de una nueva ruta hacia el Pacífico para el embarque de sus productos por el puerto de Iquique, aparte del incremento de la industria turística que significará para las dos naciones. Por su parte, Chile estaría en condiciones de aumentar su industria pesquera y exportar a Bolivia su producción fresca y de conservas y aumentar el transporte de abonos y fertilizantes a ese país procedente de Iquique y de aquellos productos provenientes de cenizas de soda que instalara la Corfo*". Se hacía notar que la Municipalidad iquiqueña proyectaba construir un moderno balneario.[25] La fuerza que obtuvo dicho requerimiento obligó al director de Vialidad del Ministerio de Obras Públicas, viajar el 11 de enero a Bolivia para discutir la construcción del camino internacional de Oruro a Iquique. Mientras Antofagasta podía mostrar el delineamiento de su nuevo aeropuerto de Cerro Moreno.

Este clima de entendimiento se había trasladado hasta en competencias deportivas, donde el 30 de enero el equipo de Cochabamba había vencido al club de Antofagasta en un partido de fútbol, en el estadio municipal de esta última ciudad.

Finalmente, el 30 de enero de 1955 se realizó la entrevista entre los Presidente de Bolivia, Víctor Paż Estenssoro, y el de Chile, Carlos Ibáñez del Campo, en la ciudad de Arica.

La prensa chilena daba pormenores del recibimiento: "*arcos de triunfos en las calles de la ciudad...destaca el construido por los ferrocarriles de este puerto, profusamente iluminado y con los emblemas de Chile y Bolivia entrelazados en su parte superior y el erigido por el Cuerpo de Bomberos*".

[25] **El Mercurio de Antofagasta**, 8 de enero de 1955.

Dada la trascendencia del acontecimiento, la radio Illimani de Bolivia transmitió directamente, desde un costado de la plaza principal de Arica, el grandioso recibimiento. En automóvil descubierto ambos mandatarios recorrieron las principales arterias, calle 18 de Septiembre, Antonio Gallo, 21 de Mayo, en esta última se habían acomodado *"millares de personas en una extensión de ocho cuadras luciendo tres arcos de triunfos, siendo el último construido por los obreros y comerciantes bolivianos que hacían guardia de honor en la parte superior donde estaban colocadas las fotografías de los Presidentes con un cartel "Bienvenidos los compañeros Carlos Ibáñez del Campo y Víctor Paz Estenssoro".*

A la una de la tarde se inició el desfile cívico-militar, donde además de la revista militar de las fuerzas de aire y de tierra, se destacaron dos hechos, el paso de la Unidad de Guarnición en Arica del Servicio Militar del Trabajo *"que lució además del fusil la pala de trabajo"*; las escuelas, los colegios y los residentes bolivianos *"saludaron al pasar frente a los mandatarios con el característico signo de la V de la victoria"*. Posteriormente le correspondió a la Central Unica de Trabajadores. Seccional Arica, con *"todos sus efectivos portando una extensa bandera chilena de cien metros que se guarda desde los tiempos del Plebiscito"*, para concluir con el desfile de los agricultores del valle de Lluta mostrando animales de la región. El acto cívico-militar se había extendido por espacio de dos horas.

Mientras el Presidente Paz Estenssoro almorzó en la Gobernación, acompañado del embajador ante Santiago Fernando Iturralde, el Presidente Ibáñez lo hizo en la Administración de FF.CC.

En la cena gala, Paz Estenssoro expresó que *"su pueblo vive en esta solemne oportunidad un antecedente augural de lo*

que en el futuro constituirá una norma permanente de nuestras relaciones fundadas en el mutuo respeto, la armónica correlación de nuestros intereses en la escala continental y recíprocos beneficios, así como la sincera confraternidad despojada de recelos y menguados objetivos".

Importa subrayar el encuadre de la contestación del Presidente Ibáñez ante el suceso histórico del que era protagonista:"*Dos pueblos unidos por una misma tradición de sangre e idioma y vinculados por un relevante destino, del cual son partícipes todas las naciones americanas, los Presidentes de Chile y Bolivia que estamos aquí reunidos en el puerto de Arica, no sólo subrayan la fraterna amistad entre nuestros dos países, sino que también el cumplimiento de una obligación imperativa es recíproca de propender por todos los medios a nuestro alcance a un mayor intercambio de sus bienes materiales que aceleren el progreso y el bienestar. Concuerdo en todas sus partes con aquel espíritu unitario y americanista y es el nuevo camino para lograr el mayor rendimiento para sus riquezas naturales y para el trabajo mancomunado. América no tiene nada que perder y sí mucho que esperar de una Bolivia y Chile engrandecidos y hermanados por un amplio intercambio de sus riquezas naturales.Nada ni nadie puede ganar en cambio con economías aisladas y precarios niveles de vida, con cifras espantables de morbilidad y desnutrición, de analfabetismo y mortalidad, de retroceso técnico e intelectual, de agricultura e industrias embrionarias y soledad recelosa y débil. Pensar lo contrario, constituye una inadmisible negación de lo que somos y podemos hacer."* [26]

La firma del Tratado de Complementación Económica Chileno-Boliviana, estampada en la Gobernación

[26] **El Mercurio de Antofagasta**, 31 de enero de 1955.

de Arica constituía la culminación de la visita presidencial boliviana, asegurando Paz Estenssoro que para el año 1956 era posible ver terminado el oleoducto entre Oruro y Arica.

Como corolario del entendimiento, el canciller boliviano visitaba Chile a mediados de F=febrero con la finalidad de tomar sus vacaciones.

La retribución de la visita de Paz Estensoro a Chile llevó al viaje de Iáañez del Campo a La Paz.

Las relaciones en el periodo de Paz Estensoro e Ibáñez del Campo incidieron fuertemente en el Norte Grande de Chile, lo que constituyó el cenit de lo realizado hasta entonces en estrechar las vinculaciones .